

Cuando viajamos a través de nuestro estado de Iowa nos encontramos con un gran número de turbinas eólicas gigantes para la generación de electricidad. Según informes en las noticias recientemente, nuestro estado es líder en la nación en la cantidad de electricidad que se produce para uso comercial y doméstico generado a través de la energía eólica. Estas turbinas gigantes siempre me recuerdan el Pentecostés. Simbolizan el misterio y la dinámica de la vida cristiana y de la Iglesia y lo que celebramos hoy día.

El Estado de Iowa, es un lugar en donde el viento sopla casi continuamente; o es una suave brisa apacible o, por desgracia, a veces, un fuerte vendaval o tan fuerte como un tornado. Estas experiencias nos pueden ayudar a entender la persona y la actividad del Espíritu Santo, la "*ruah*"(palabra hebrea), descrito como 'el aliento de Dios'. La Biblia habla del Espíritu Santo como el aliento-de-vida que sopla sobre el vacío, la creativa palabra de Dios trayendo toda la creación en el ser, el aliento-de-vida de Dios a través de los cuales nosotros los seres humanos hemos sido formados en la divina imagen y semejanza que se levantan y viven. Es un poderoso viento que parte las aguas del Mar Rojo y que permitió al pueblo hebreo pasar a través de tierra seca hacia la tierra de la libertad, en el Éxodo. Es la brisa tranquila y suave en el monte *Carmel* en donde el profeta Elías escondió su rostro cuando se encontró con Dios. Es esta misma "*ruah*"/aliento /viento que sopló Jesús sobre los apóstoles reunidos en el Cenáculo en la noche de Pascua, es el viento fuerte de tornado que sacude la casa en donde los apóstoles y María se habían reunido en la mañana de Pentecostés. Es el aliento/viento de Dios que continúa moviéndose sobre el mundo.

Encima de las turbinas gigantes eólicas se encuentra un generador que instruye a las paletas gigantes para que comiencen a girar. Este generador debe ser activado por una fuente eléctrica (fuego) para que produzca el efecto deseado. Así también, a través de los Sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, el Espíritu Santo de Dios activa a aquellos que reciben este Espíritu con energía, y fuego de su amor.

Cuando las paletas de las turbinas giran, estas producen energía. Estas son puestas en movimiento por el generador, las paletas transforman el viento en una energía concreta que beneficia a los que la reciben. En esto, las paletas están sujetas a un administrador en el generador, y que regula su velocidad de modo que no giren descontroladamente fuera de control. A veces las paletas se mueven muy lentamente. Otras veces se mueven más rápidamente. Pero en todo momento estas paletas están reguladas para que produzcan su trabajo de producir energía. Y, sí, en algunos momentos las paletas necesariamente no se

mueven, son sacadas de la red eléctrica, son silenciosas, hasta que su propósito/don es requerido otra vez.

San Pablo en la segunda lectura nos recuerda que a cada uno de nosotros se nos ha dado un don particular, o dones, del Espíritu Santo para ser usados para el bien de la Iglesia y del mundo. A través del Espíritu Santo, Dios llama y regula estos o aquellos dones. A veces Dios también nos llama a tener un silencio tranquilo mientras nos re-energizamos hasta que Él otra vez más nos otorga el poder de "ponernos en línea" con nuestro don por el bien de su Reino.

Como todas las analogías, ésta también es limitada. Mientras que el viento es un agente libre, la turbina no lo es. La turbina está sujeta al control humano. Nosotros, por otra parte, aunque se nos ha dado el don del Espíritu Santo, también se nos ha dado el don de la libertad por Dios, en nuestra creación y bautismo. Podemos elegir o rehusar el de permitir que el fuego del Espíritu Santo de Dios, *ruah*/aliento/viento, nos energice, y a su vez, entregar su energía al mundo, o podemos escoger de salir de la *red* temporalmente o permanentemente. Pentecostés es nuestra celebración anual, que no sólo es para renovar el don de Dios del Espíritu Santo que se nos ha dado, sino también para tomar un tiempo de poder examinarnos a nosotros mismos para ver de cómo estamos permitiendo que esta energía dirija nuestras vidas, y también que a través de nosotros llevemos la energía y la vida de Dios a los demás y al mundo entero.

Pronto nuestra parroquia se embarcará en un proceso que va a ayudar a todos nosotros a "activar" el Espíritu Santo que nos ha dado y compartir esta energía y esto será a través de una asociación con una organización conocida como "Evangelización Católica". No tengan miedo. Esta "Evangelización Católica" *no se* trata de convertirnos a todos en un misionero fanático de un—millón—megavatios—fogoso—aclamando la Biblia—en la calle—en las esquinas—o de puerta en puerta. ¿Qué es 'Evangelización Católica'? Esta *es* una invitación a abrirnos a una relación bien profunda con Jesús, y de compartir esta relación los unos a los otros a través de la formación de pequeños grupos de fe, energizándonos a nosotros mismos, y a cada uno, en nuestra parroquia y en nuestra misión como discípulos de Jesús. Espero que todos nosotros aceptemos esta invitación para encender o re-encender el fuego del Espíritu Santo dentro de nosotros moviendo las "paletas" de nuestra vida para energizar a otros.

"Sopla tu aliento en mí, Aliento de Dios/lléname con un fuego nuevo/para que pueda amar lo que amas/y haz lo que tú quieras hacer."

Padre Jim Secora